ANGELOZ:

"Las encuestas se equivocan: dicen que gano yo"

DOCTRINA PERONISTA

Menem a las bases: "¿Alguien de ustedes vio alguna vez un austral?"



Sátira/12
el desperdicio

Nº 76 - Sábado 25 de febrero de 1989

Se miente más de la cuenta / por falta de fantasía:/ también la verdad se inventa. **Antonio Machado.**

PARTICIPE Y PIERDA FABULOSOS PREMIOS

HAGAN JUEGO, LECTORES

EL JUEGO DE

El Estanciero y el peón rural

SALIDA

LLEGADA

-TUCUMÁN-
APÚRESE CON LA COSECHA, LUEGO VAYA AL CHACO A JUNTAR ALGODÓN.

-LA RIOJA-
¡RADICACIÓN INDUSTRIAL!
EL PEÓN CAMBIA EL CABALLO POR UNA BICICLETA.

JUJUY
¡REFORMA AGRARIA!
AL PEÓN LE CORRESPONDE UNA MONTAÑA. ESO SÍ, SE LA TIENE QUE LLEVAR A SU CASA.

-FF.CC.-
EL QUE CAE AQUÍ SUFRE UNA DEMORA DE 2 HORAS. LUEGO LO ASALTAN Y LO ARROJAN DEL PARTIDO

CÓRDOBA
AVANCE HASTA EL 14 DE MAYO ¡SE PUEDE! ¡SE PUEDE!

¡IGUALDAD SOCIAL DURANTE LA COSECHA EN CHACO!
TANTO EL ESTANCIERO COMO EL PEÓN VIVEN ENTRE ALGODONES

TELÉFONOS
INGRESA UN NUEVO PARTICIPANTE (LA TELEFÓNICA). EN VEZ DE FICHA USA COSPEL

-SANTIAGO DEL ESTERO-
ZZZZZZ
EL PEÓN DUERME UNA SIESTA. PIERDE UN TURNO PERO NO LE IMPORTA

TIERRA DEL FUEGO
MIENTRAS EL PEÓN VA A LA FÁBRICA LA CHINA LO ENGAÑA CON SU MEJOR AMIGO. DE AQUÍ EN MÁS EL PEÓN USARÁ WALKMAN, Y NO DARÁ BOLA A NADIE.

BUENOS AIRES
SI EL "ESTANCIERO" CAE EN ESTA CASILLA, PIERDE UN TURNO PARA SILBAR AL PRESIDENTE.

-BANCO-
DEPOSITA TODO SU DINERO A 7 DÍAS Y DEJA DE JUGAR HASTA LA SEMANA QUE VIENE

LA PAMPA
EL PEÓN LE CEBA UN MATE DE OMBÚ AL ESTANCIERO. ESTA CORRE A LA CASILLA W.C.

W.C.

-COMPAÑÍA ELÉCTRICA-
¡OSCURIDAD TOTAL! - DENTRO DE 9 VUELTAS USTED TIENE UN HIJO

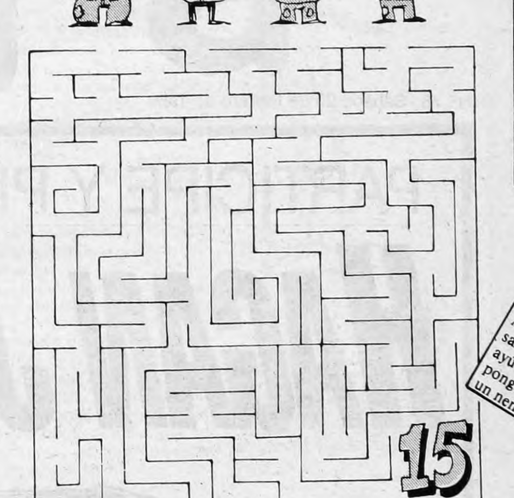
Vuelva la semana que viene y le daré 100 A

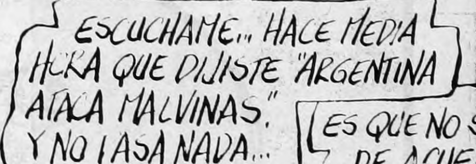
Aguantame que te pagaré 50 A

PUZZLE/12

Instrucciones: Recorte este suplemento en 1000 pedazos. Luego, ármelo de manera tal que sea gracioso. A los diez lectores que logren solucionar este complicado rompecabezas se los premiará con otro ejemplar de este mismo suplemento, una palmadita en la espalda y una sonrisa de piadosa complicidad. Si no puede hallar solución alguna, le damos una ayuda: vaya al quiosco más cercano y solicite **Página/12** de hoy. En su interior, se encontrará usted con un suplemento. Lea la página 2 del mismo, donde dice instrucciones. No las siga.















EL JUEGO DEL DIVAN

Para poder llegar a ser psicoanalista es menester que a uno le guste el juego. Esto se puede comprender desde la mismísima formación profesional, que no es otra cosa que una carrera de obstáculos que uno va venciendo más o menos rápido, según el entrenamiento que se tenga. Pero bueno, supongamos que uno ya ganó esa prenda, y tiene consultorio propio. Entonces, un día, un paciente llama por teléfono. Y viene. Y allí da comienzo un verdadero ''torneo de resistencia'', contra el reloj. Pero la cosa sigue.

—¡Piedra libre para su mamá que está escondida detrás de esa imagen femenina dominante! —dirá uno.

—Perdió, perdió, ¡ésa era mi tía! —responderá el paciente—. Y allí se pondrá en juego su habilidad profesional, y usted dirá:

—¡Piedra libre para su mamá que está escondida detrás de su tía! —Y el paciente se tendrá que dar por vencido. Ahora, le toca contar a él. ¿Y qué va a contar? Un sueño, seguro:

—En mi sueño, veo, veo...

—¿Qué ve?

—Una cosa, licenciado

—¿Qué cosa?

—Maravillosa

—¿Con qué la asocia?

—Con un pajarito.

—En realidad usted está viendo una escena primaria, su mamá y su papá haciendo el amor, y usted, tercero excluido.

—No, yo lo que veía era un gato.

—Sí, y ese gato es usted, que ve a su papá y a su mamá...

—Un gato, licenciado.

—Yo no le dije un gato, yo le dije si querés que te cuente el cuento de la buena pipa.

Ah, sí, porque además, todos los analistas debemos tener una buena pipa. Si no nadie cree en nosotros. Y usted le pregunta al paciente qué imagen infantil recuerda.

—Bueno, estábamos mi primita y yo jugando.

—Al doctor, ¿no, pillín?

—No, al ''Gran Bonete''. Al gran bonete se le perdió un reloj y...

—¿Y usted no tolera las pérdidas, no?

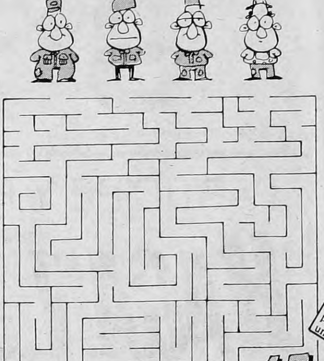
Y esto, sólo en las terapias individuales. Que en las grupales la cosa se vuelve más compleja aún, con lo de las dramatizaciones, el ''Martín Pescador'' (La caña de pescar es, obviamente, un símbolo fálico), La ''casita robada'' (''Casa remite a lo femenino'', ¿quién le robó la casita?, ¿qué era la casita, por qué mamá no tiene pito?, etc.) O hasta el ''Dígalo con mímica'' (ya que le cuesta tanto expresarlo verbalmente).

Así es, los analistas somos particularmente jugadores, y ahora los dejo, que se viene un ''Bajo el puente de Aviñón'' y están cantando ''Hacen así, así los analistas''.

PUZZLE/12

Instrucciones: Recorte este suplemento en 1000 pedazos. Luego, ármelo de manera tal que sea gracioso. A los diez lectores que logren solucionar este complicado rompecabezas se los premiará con otro ejemplar de este mismo suplemento, una palmadita en la espalda y una sonrisa de piadosa complicidad. Si no puede hallar solución alguna, le damos una ayuda: vaya al quiosco más cercano y solicite **Página/12** de hoy. En su interior, se encontrará usted con un suplemento. Lea la página 2 del mismo, donde dice instrucciones. No las siga.



Jueguito: Estos cuatro obreros, que acabaron de cobrar, quieren llegar al 15. Ayúdalos.
Solución: Aumentándoles el salario. Díje ayúdalos, no que te pongas a jugar como un nene.



CARTAS AL PAIS

Hartos ya de estar hartos de barajas francesas y españolas, presentamos aquí en exclusividad las cartas argentinas. Precisamente por tratarse de cartas es fácil encontrar cierta correspondencia con la realidad nacional.

Si bien originariamente los palos eran cuatro, el fabricante incrementó un 25 por ciento para cubrirse de una posible inflación. Los palos son: Aumentos, Milagros, Incertidumbres, Palos y Salarios. La preocupante redundancia del palo de Palos no ha podido evitarse hasta el momento.

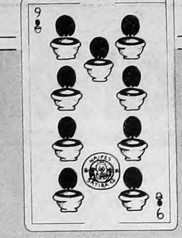
Una particularidad es que no hay el mismo número de cartas de cada palo: Los Aumentos pasan del 100, mientras que los Salarios no llegan al 20. Hay muchísimos Palos, varias Incertidumbres y casi ningún Milagro.

Estos naipes son ideales para jugar al novedoso "Cartas al País", que se desarrolla como sigue (el juego; el país no se desarrolla):

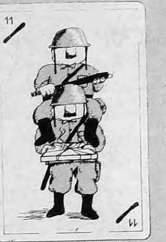
Cada jugador apuesta por una carta (los más favorecidos suelen ser los Aumentos, aunque no faltan quienes apuestan a los Milagros). Quien se inclina por el Joker queda automáticamente eliminado del juego y se va a conspirar por ahí. Por turno, cada jugador toma una carta del mazo, colocado boca abajo en el centro, hasta completar una vuelta. La historia se repite una y otra vez. Después de muchas vueltas, todos muestran sus cartas y se producen intercambios (por ejemplo, el que tiene más Incertidumbres y los Salarios más bajos recibe todos los Palos, mientras espera algún Aumento o por lo menos un Milagro. Por su parte, quien recibió un Aumento descarta algunas de sus Incertidumbres).

El juego se prolonga salvo que entre a tallar el Joker, que suele aparecer de golpe y poner en jaque a todos los jugadores. Cuando esto sucede, los participantes tienen tres opciones: a) hacen algo al respecto; b) se van al mazo; c) se van al exterior.

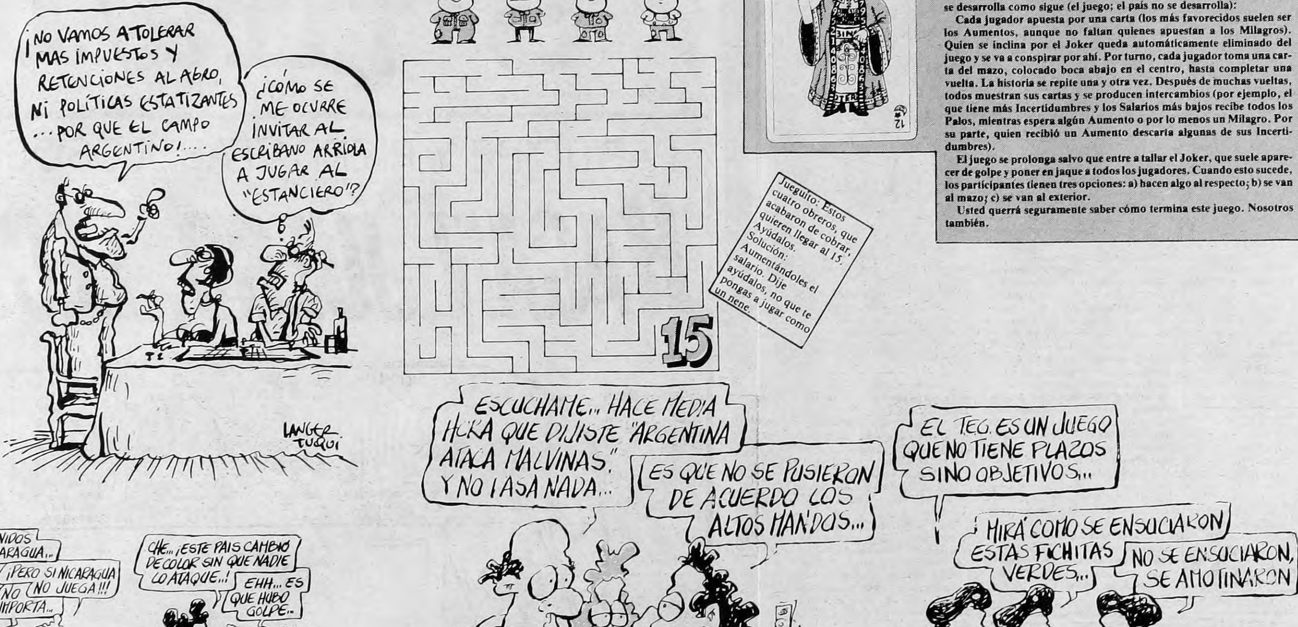
Usted querrá seguramente saber cómo termina este juego. Nosotros también.











Opinión

Por el prof. Sócrates Mosqueto

EL JUEGO DE LOS SIETE ERRORES

Al redactar el siguiente texto, el autor cometió intencionadamente siete errores, que deberán ser descubiertos por el lector.

El 25 de febrero de 1989, usted, lector de *Sátira/12*, se despertó cerca del mediodía. Perezosamente miró a su alrededor. De espaldas, desnuda, en la desordenada cama circular, Dorothy aún dormía. Sin despertarla, el lector de *Sátira/12* se puso de pie y fue hacia la ventana. El mar, brillante, acariciaba las playas de Acapulco.

El lector se desperezó. Desde la habitación contigua, llegaba el rumor atareado de Gizelle, que disponía el desayuno traído por el camarero. El lector fue hacia ella, que se echó en sus brazos.

—Mi amor —dijo la muchacha—, te extrañé tanto esta noche...

Ella hizo un gesto mimoso:

—Hoy, me va a tocar a mí, ¿no?

El lector le palmeó las ancas, sin dar respuesta definitiva.

—No seas malo, *mon amour*. Aunque sea junto con Dorothy...¿Eh? ¿No te gustaría, los tres?

—Ya veremos...—musitó el lector de *Sátira/12*, mientras se vestía con la robe de chambre que le ofrecía Gizelle—. De todos modos, esta noche pienso pasarla en el Casino.

Gizelle pareció un poco escandalizada:

—¿No te alcanza con los doscientos mil dólares que ganaste anteanoche?

Las mujeres nunca entendían nada.

—Esta noche, quiero perderlos.

El lector acarició el pelo de Gizelle, que se apretó contra él. Apartándola suavemente, se sentó ante la mesa del desayuno. Luego de dar un sorbo al jugo de frutas tropicales, probó las medialunas crocantes y el café con leche. Distraídamente se dirigió al diario que estaba sobre la mesa. Todas las mañanas, gracias a Aerolíneas Argentinas, **Página/12** llegaba a él. No había novedades importantes ese día: los militares habían hecho una nueva peregrinación de rodillas a Pilar, para suplicar perdón por sus pecados. Se había incrementado la exportación de electricidad. El lector sonrió al pensar que la suave lámpara que iluminaba su desayuno y dibujaba el perfil adorable de Gizelle, se alimentaba con energía de su lejano país. Gizelle le sirvió más café. Pese al aire acondicionado, se adivinaba que afuera hacía mucho calor; el mar iba a estar delicioso. Con un suspiro de satisfacción, el lector buscó *Sátira/12* y se puso a leer esta nota.

SOLUCION

1. En realidad, el lector se despertó a las dos de la tarde.
2. La que estaba en la cama era Gizelle y la que le preparó el desayuno era Dorothy. Además, el texto omite a Ornella.
3. La cantidad que el lector ganó en el Casino fue de sólo 190.000 dólares.
4. En realidad, el lector consumió un desayuno americano.
5. **Página/12** no había llegado por Aerolíneas Argentinas sino por S.A.S.
6. La peregrinación de los militares fue a Luján.
7. El 25 de febrero de 1989, el lector no leyó esta nota.



Opinión

Por el Lic. Rudiez

EL JUEGO DEL DIVAN

Para poder llegar a ser psicoanalista es menester que a uno le guste el juego. Esto se puede comprender desde la mismísima formación profesional, que no es otra cosa que una carrera de obstáculos que uno va venciendo más o menos rápido, según el entrenamiento que se tenga. Pero bueno, supongamos que uno ya ganó esa prenda, y tiene consultorio propio. Entonces, un día, un paciente llama por teléfono. Y viene. Y allí da comienzo un verdadero "torneo de resistencia", contra el reloj. Pero la cosa sigue.

—¡Piedra libre para su mamá que está escondida detrás de esa imagen femenina dominante! —dirá uno.

—Perdió, perdió, ¡ésa era mi tía! —responderá el paciente—. Y allí se pondrá en juego su habilidad profesional, y usted dirá:

—¡Piedra libre para su mamá que está escondida detrás de su tía! —Y el paciente se tendrá que dar por vencido. Ahora, le toca contar a él. ¿Y qué va a contar? Un sueño, seguro:

—En mi sueño, veo, veo...

—¿Qué ve?

—Una cosa, licenciado

—¿Qué cosa?

—Maravillosa

—¿Con qué la asocia?

—Con un pajarito.

—En realidad usted está viendo una escena primaria, su mamá y su papá haciendo el amor, y usted, tercero excluido.

—No, yo lo que veía era un gato.

—Sí, y ese gato es usted, que ve a su papá y a su mamá...

—Un gato, licenciado.

—Yo no le dije un gato, yo le dije si querés que te cuente el cuento de la buena pipa.

Ah, sí, porque además, todos los analistas debemos tener una buena pipa. Si no nadie cree en nosotros. Y usted le pregunta al paciente qué imagen infantil recuerda.

—Bueno, estábamos mi primita y yo jugando.

—Al doctor, ¿no, pillín?

—No, al "Gran Bonete". Al gran bonete se le perdió un reloj y...

—¿Y usted no tolera las pérdidas, no?

Y esto, sólo en las terapias individuales. Que en las grupales la cosa se vuelve más compleja aún, con lo de las dramatizaciones, el "Martín Pescador" (La caña de pescar es, obviamente, un símbolo fálico), La "casita robada" ("Casa remite a lo femenino", ¿quién le robó la casita?, ¿qué era la casita, por qué mamá no tiene pito?, etc.) O hasta el "Dígalo con mímica" (ya que le cuesta tanto expresarlo verbalmente).

Así es, los analistas somos particularmente jugadores, y ahora los dejo, que se viene un "Bajo el puente de Aviñón" y están cantando "Hacen así, así los analistas".

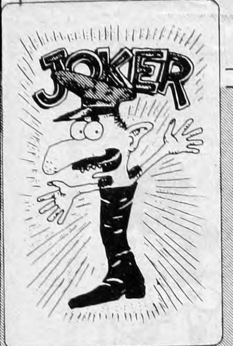
EL PADRE PECA — **POR MIGUEL REP**











CARTAS AL PAIS

Hartos ya de estar hartos de barajas francesas y españolas, presentamos aquí en exclusividad las cartas argentinas. Precisamente por tratarse de cartas es fácil encontrar cierta correspondencia con la realidad nacional.

Si bien originariamente los palos eran cuatro, el fabricante incrementó un 25 por ciento para cubrirse de una posible inflación. Los palos son: Aumentos, Milagros, Incertidumbres, Palos y Salarios. La preocupante redundancia del palo de Palos no ha podido evitarse hasta el momento.

Una particularidad es que no hay el mismo número de cartas de cada palo: Los Aumentos pasan del 100, mientras que los Salarios no llegan al 20. Hay muchísimos Palos, varias Incertidumbres y casi ningún Milagro.

Estos naipes son ideales para jugar al novedoso "Cartas al País", que se desarrolla como sigue (el juego; el país no se desarrolla):

Cada jugador apuesta por una carta (los más favorecidos suelen ser los Aumentos, aunque no faltan quienes apuestan a los Milagros). Quien se inclina por el Joker queda automáticamente eliminado del juego y se va a conspirar por ahí. Por turno, cada jugador toma una carta del mazo, colocado boca abajo en el centro, hasta completar una vuelta. La historia se repite una y otra vez. Después de muchas vueltas, todos muestran sus cartas y se producen intercambios (por ejemplo, el que tiene más Incertidumbres y los Salarios más bajos recibe todos los Palos, mientras espera algún Aumento o por lo menos un Milagro. Por su parte, quien recibió un Aumento descarta algunas de sus Incertidumbres).

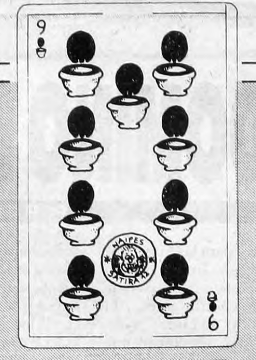
El juego se prolonga salvo que entre a tallar el Joker, que suele aparecer de golpe y poner en jaque a todos los jugadores. Cuando esto sucede, los participantes tienen tres opciones: a) hacen algo al respecto; b) se van al mazo; c) se van al exterior.

Usted querrá seguramente saber cómo termina este juego. Nosotros también.

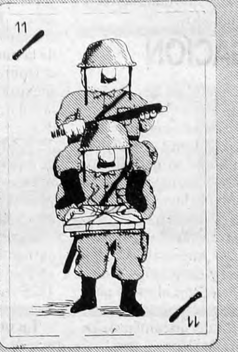
12

SIN

12









Jueguito: Estos cuatro obreros, que acabaron de cobrar, quieren llegar al 15. ...yúdalos.
...ución:
...entándoles el ... Dije ...s, no que te ... jugar como

...E PUSIERON ...RDO LOS ...S MANDOS...

EL T.E.G. ES UN JUEGO QUE NO TIENE PLAZOS SINO OBJETIVOS...

HIRÁ COMO SE ENSUCIARON ESTAS FICHITAS VERDES...

NO SE ENSUCIARON, SE AMOTINARON

Pati & Sat-12

Opinión

Por el prof. Sócrates Mosqueto

EL JUEGO DE LOS SIETE ERRORES

Al redactar el siguiente texto, el autor cometió intencionadamente siete errores, que deberán ser descubiertos por el lector.

El 25 de febrero de 1989, usted, lector de *Sátira/12*, se despertó cerca del mediodía. Perezosamente miró a su alrededor. De espaldas, desnuda, en la desordenada cama circular, Dorothy aún dormía. Sin despertarla, el lector de *Sátira/12* se puso de pie y fue hacia la ventana. El mar, brillante, acariciaba las playas de Acapulco.

El lector se desperezó. Desde la habitación contigua, llegaba el rumor atareado de Gizelle, que disponía el desayuno traído por el camarero. El lector fue hacia ella, que se echó en sus brazos.

—Mi amor —dijo la muchacha—, te extrañé tanto esta noche...

Ella hizo un gesto mimoso:

—Hoy, me va a tocar a mí, ¿no?

El lector le palmeó las ancas, sin dar respuesta definitiva.

—No seas malo, *mon amour*. Aunque sea junto con Dorothy... ¿Eh? ¿No te gustaría, los tres?

—Ya veremos... —musitó el lector de *Sátira/12*, mientras se vestía con la robe de chambre que le ofrecía Gizelle—. De todos modos, esta noche pienso pasarla en el Casino.

Gizelle pareció un poco escandalizada:

—¿No te alcanza con los doscientos mil dólares que ganaste anteanoche?

Las mujeres nunca entendían nada.

—Esta noche, quiero perderlos.

El lector acarició el pelo de Gizelle, que se apretó contra él. Apartándola suavemente, se sentó ante la mesa del desayuno. Luego de dar un sorbo al jugo de frutas tropicales, probó las medialunas crocantes y el café con leche. Distraídamente se dirigió al diario que estaba sobre la mesa. Todas las mañanas, gracias a Aerolíneas Argentinas, **Página/12** llegaba a él. No había novedades importantes ese día: los militares habían hecho una nueva peregrinación de rodillas a Pilar, para suplicar perdón por sus pecados. Se había incrementado la exportación de electricidad. El lector sonrió al pensar que la suave lámpara que iluminaba su desayuno y dibujaba el perfil adorable de Gizelle, se alimentaba con energía de su lejano país. Gizelle le sirvió más café. Pese al aire acondicionado, se adivinaba que afuera hacía mucho calor; el mar iba a estar delicioso. Con un suspiro de satisfacción, el lector buscó *Sátira/12* y se puso a leer esta nota.

SOLUCION

1. En realidad, el lector se despertó a las dos de la tarde.
2. La que estaba en la cama era Gizelle y la que le preparó el desayuno era Dorothy. Además, el texto omite a Ornella.
3. La cantidad que el lector ganó en el Casino fue de sólo 190.000 dólares.
4. En realidad, el lector consumió un desayuno americano.
5. **Página/12** no había llegado por Aerolíneas Argentinas sino por S.A.S.
6. La peregrinación de los militares fue a Luján.
7. El 25 de febrero de 1989, el lector no leyó esta nota.

EL PADRE PECA

POR MIGUEL REP









EL DOMINO NO ES UN JUEGO

POR BERNI DANGUTO

Se sabe que la mejor variante para divertirse con el Dominó es no jugarlo. Sin embargo, en 1929, año en que EE.UU. y Aarrggeennntttiinnaa coincidieron, puesto que el primero atravesó una súbita crisis y la segunda seguía sin salir de una (?), Thimoty Margason y Hernando Mashualde, norteamericano y argentino respectivamente, decidieron dar una vuelta de tuerca y poner sobre el tapete al inofensivo juego del Dominó.

SITUACION HISTORICA

Para comprender sin anacronismos el intento de Margason y Mashualde de crear un "auge del Dominó" en 1929 es preciso que revisemos cuál era la situación de la expresión lúdica en aquellos aciagos tiempos.

La inflación desproporcionada había liquidado al tradicional "El Estanciero". Como se sabe, en el año del Crack, era menester conseguir una carretilla para transportar los billetes que costaba una caja de fósforos. Bien, las "chacras" y "estancias" que componen este simpático juego habían aumentado su valor en consecuencia. Ningún empresario fabricante de juegos estaba dispuesto a financiar los 17 camiones de flete que se requerían para transportar los billetes de este divertimento.

"El juego de la Oca" y "El Ludo", por su parte, resultaban demasiado risueños para las horas trágicas que se vivían. En un mundo donde el mayor esparcimiento era la Ruleta Rusa sin contrincantes, "El juego de la Oca" y "El Ludo", excesivamente festivos, resultaban una burla negra para los banqueros y empleados arruinados.

DIVULGACION

Frente a este panorama es Margason quien comienza a entrever dónde puede hallarse la cola de la riqueza y publica, a modo de solicitada en varios diarios, su manifiesto: "El Dominó no es un juego".

Dada la pésima calidad de las hojas de diario de la época (por la escasez de papel los diarios se imprimían sobre cáscara de huevo disecada o piel de mono, teniendo, en este último caso, que perseguir al simio para leer los titulares) he rescatado sólo algunos párrafos del documento, los que ahora reproduzco:

"...el Dominó sólo es jugado por personas desahuciadas, con poca expectativa de vida. Resulta inútil seguir argumentando que es un juego. Si podemos decir que se trata de un ritual, de un exótico rosario, de una forma metódica de desperdiciar la vida y en este caso, más que de un juego, se trataría de una prenda por haber fracasado en otras cosas."

"...mi guía espiritual, el Rabino Isaac Merlo, al requerirle su opinión sobre el Dominó, me expresó: 'Tú sabes, Thimoty, que los judíos no creemos que exista una vida después de la muerte, pero luego de observar el Dominó me he convencido de que sí existe una muerte antes del fin de la vida'." Esto es todo lo que he podido rescatar del Manifiesto publicado el 10 de octubre de 1929. A partir de esta publicación, Margason inició su recorrida por empresas jugueteras proponiendo la fabricación del Dominó como rito, desmintiendo su pertenencia a lo lúdico y promocionándolo como un ritual que consolaba a los desahuciados (que en 1929 eran millones) mientras esperaban el inevitable final.

En un principio la Iglesia Católica acusó a Margason de plagio, pero Thimoty salió indemne de la Corte cuando el juez comprobó que el Dominó era muy anterior a la doctrina cristiana.

Uno de los apartados del legajo de aquel caso dice: "... ya los etruscos utilizaban las fichas y técnicas del Dominó, era su forma de torturar a los enemigos que no aceptaban someterse".

Enterado de que en Norteamérica un hombre estaba proponiendo al Dominó como ritual, nuestro coterráneo, Hernando Mashualde (que aquí entra a tallar en la historia), le escribe a Margason.

"Estimado señor Thimoty Margason: En el consultorio de mi dentista, dado mi conocimiento del inglés y unas cuantas caries, he leído su manifiesto 'The Domino is not a game' (El Dominó no es un juego) publicado en el periódico 'Bad Time (Mal Tiempo)' fechado el 10 de octubre de 1929, y deseo narrarle a usted ciertas observaciones que me acercan a su tesis (que ya ha superado hace rato la categoría de hipótesis).

"Lea bien, señor Margason, aquí vienen mis aportes.

"En mi país existe una pena para quienes, pasados los 50 años, no dejan el campo libre a los más jóvenes: se llama jubilación. Una vez que el sujeto ha sido jubilado, en los bares ya no se le dan vasos de agua, las mujeres los acusan sin motivo, y el gobierno, cuidadosamente, va sustrayéndoles sus ahorros para distribuirlos entre personas sin penurias. Estos hombres, desahuciados, como no es difícil de intuir, asumen una conducta extraña. De a poco, sin que nadie los llame, se van agrupando en una determinada plaza y allí, sentados al borde de mesas que las palomas ensucian, van poniendo fichas blancas de no más de 6 centímetros de largo y tres de ancho, de forma tal que, por ejemplo, el número tres punteado en una coincida con el número tres punteado en otra. Acercándome con cautela descubrí que tal ceremonia era el Dominó del que usted habla. Y estos hombres, señor Margason, se resignan a la virulencia del destino y aceptan su triste final poniendo y sacando las fichitas. El que diga que el Dominó es un juego, señor Margason, es un loco que no titubeará en afirmar que el fútbol es una religión."

Leída la carta, Margason creyó estallar de entusiasmo. A tal punto que, según señalan sus íntimos, abandonó una partida de Dominó que había iniciado al creer todo perdido.

Era la primera vez, luego del Manifiesto y el rechazo de todas las empresas, que recibía un eco.

Sin perder un instante tomó el primer avión que salía para la Argentina. Durante casi todo el viaje, completamente a destono, jugó a "El juego de la Oca"; y se divirtió como un loco sin reparar siquiera en los ejecutivos que se iban tirando uno por uno al recibir por radio la cotización de sus acciones.

Cuando Margason llegó a Ezeiza, Mashualde lo estaba esperando y se estrecharon en fraternal abrazo.

Luego de algunos meses de recorrer locales lograron firmar contrato con la empresa "Plastichol". Contrato donde se estipulaba que se fabricarían mil cajas de Dominó en las que se incluiría, al final del reglamento, la aclaración: "El Dominó no es un juego", redactada y firmada por Margason-Mashualde. Aclaración que, básicamente, era la repetición del Manifiesto pero con el agregado de las experiencias de Mashualde, aptas para adaptar las teorías de Margason a las calles porteñas.

CONCLUSION

Pero antes de que el Dominó de "Plastichol" saliera a la calle, en la Argentina acaeció un hecho que, si bien no hacía Crack, era un golpe. Si, en 1930 el repentino ascenso de Uriburu y su estrecha vinculación con la Iglesia frustró, hasta el día de hoy, la aparición del Dominó como rito. Margason tornó a su patria donde dedicó sus siguientes años a volverse loco; las últimas noticias que se tienen de él remiten a su participación en la Segunda Guerra Mundial, del lado suizo.

Mashualde, traicionando a Margason, confirmó el contrato con "Plastichol" pero eliminando "El Dominó no es un juego" del reglamento. Su función específica fue corregir los puntos y comas, y venderlo mano a mano por las plazas.

El Dominó sigue siendo un juego. O mejor: sigue siendo concebido como un juego. Sin embargo, no pocos analistas han vinculado su expansión y difusión a la posibilidad de una guerra atómica.

Material consultado:
El Dominó en China no existe - Tay Wan.
Julliette - Marqués de Sade.

GALERIA

GALERIA PRESENTA: "Es que van como locos" (VENTURA Y NIETO).

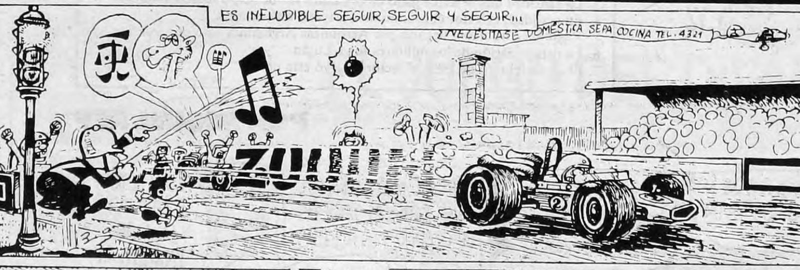
Galería presenta hoy una página de la popular historieta española: "Es que van como locos". Dibujada por **E. Ventura,** con guión de **M. Nieto,** se presenta como irónica visión de las carreras automovilísticas, para terminar reflexionando sobre diversos aspectos del mundo actual. La página que Galería muestra a sus visitantes forma parte del volumen *Es que van como locos* (Ed. Doncel, España).



















Estimado lector: Ubicando correctamente las 2 definiciones que siguen, podrá usted conocer el nombre de una típica sección de Sátira/12, que no es ni cuento ni galería, y siempre está en esta página. 1) (una letra): conjunción copulativa (no buscar simbología sexual, plis), 2) sinónimo de "se termina".

Bueno, lector, no va más. Hasta el sábado.

Rudy

(el croupier)